MEMORIA FOTOGRÁFICA



Revolución industrial pasionaria

La Cartagena de entre siglos XIX y XX, configuradora de la estética procesionil

Desde sus orígenes, las procesiones cartageneras participan de los cánones habituales en este tipo de manifestaciones de culto público, donde el cortejo de hachas de cera recuerda al protocolo desarrollado en los funerales regios. Las hachas de cera recibirían en Cartagena la denominación de hachote, según la voz marinera utilizada para designar un cirio o vela gruesa.

Manteniendo la esencia fundamental, a finales del siglo XIX se recurriría a los avances técnicos y las nuevas corrientes estéticas para conseguir los objetivos de persuasión y monumentalidad propios del período barroco.

Las procesiones de Cartagena, en su actual configuración estética, son el fruto de una época, en el tránsito de los siglos XIX y XX, que marcó de manera esencial el carácter de la ciudad y la apariencia del paisaje urbano de su centro histórico, donde encuentran su marco natural de lucimiento.

Tras la dureza de la destrucción sufrida en el asedio de la época cantonal (1873-74), la ciudad se recuperaría rápidamente al amparo de la explotación de la riqueza minera, la potencialidad económica de su puerto comercial, y el surgimiento de una burguesía emprendedora que convertiría a Cartagena en uno de los principales focos industriales y comerciales de la España de la época. Junto a esto, los tradicionales intereses estratégicos estatales y su secular función de plaza fuerte, consolidarían una sociedad netamente urbana en el sentido moderno de la palabra, con un ritmo de crecimiento demográfico enormemente acelerado.

En una población tan de aluvión, manifestaciones populares como la Semana Santa vendrían a cumplir un perfecto papel como vehículo integrador y de cohesión social. No sería fácil encontrar una gran masa social de orfebres y escultores pero, a cambio, los muy numerosos operarios de la construcción naval, electricistas, tallistas e ingenieros encontrarían una manera de participar en la principal manifestación festiva de la ciudad con la aportación de su trabajo y habilidades en la consecución de un superior efecto estético.

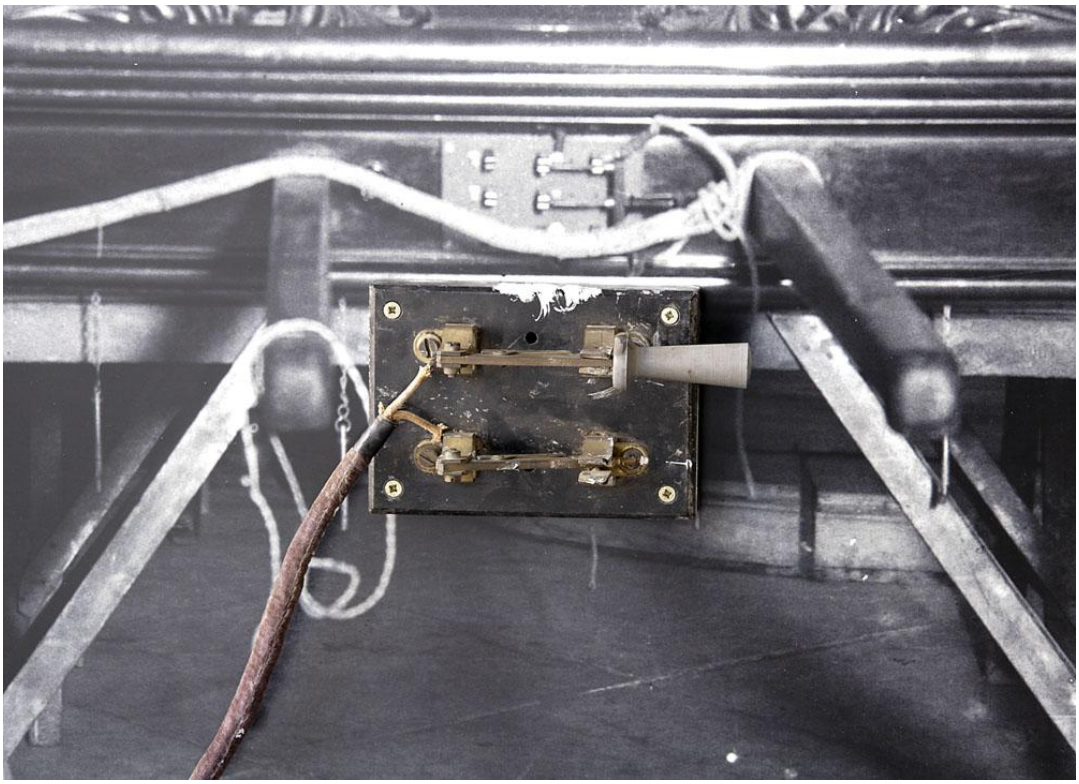
Los artesanos del vidrio trabajadores en la Fábrica de Cristal, los cálculos de los ingenieros navales, los acumuladores eléctricos impulsados por las necesidades de la base de la Armada, las posibilidades de la fundición del metal, la infraestructura eléctrica de la Fábrica de la Luz y, posteriormente, las nuevas posibilidades energéticas de la Refinería de Escombreras, al mismo tiempo que se investigaba en la aportación de nuevas soluciones industriales, todo se puso, paralelamente, al servicio del mayor lucimiento de las procesiones, en las que toda la sociedad estaba implicada.

La reorganización de las cofradías en agrupaciones aseguraría una participación en condiciones de igualdad en la organización y composición de los cortejos, independientemente de las posibilidades económicas de cada uno, garantizando la pervivencia y auge del acontecimiento popular independientemente de las cambiantes circunstancias políticas.

Las necesidades de reconstrucción y el importante aumento demográfico dieron lugar a la renovación del paisaje urbano de acuerdo con los postulados estéticos del modernismo. La vitalidad de una ciudad mediterránea volcada al exterior hizo que se fueran sustituyendo los envejecidos cerramientos defensivos en favor de vistosos miradores de madera tallada, creando un escenario urbano constituido como privilegiada tribuna para el lucimiento de los renovados cortejos pasionarios.

Entre todos los elementos utilizados para el mayor lucimiento de las procesiones, la importante presencia del elemento luz, fundamental también en la teatralidad barroca, se convertirá en uno de los pilares estéticos de la manera cartagenera de entender la Semana Santa, y a este objetivo se destinarían los mayores esfuerzos tecnológicos.

◄ Antigua Fábrica de cristal de Santa Lucía




Conectados
al cable
Sistema de alumbrado por cables
conectados al suministro urbano
La instalación en 1900 de la Fábrica de la Luz, de la Compañía Hispania, generalizó el fluido eléctrico con doble vía por toda la ciudad, permitiendo aumentar progresivamente la potencia instalada en los tronos.
En 1909 se idearía un sistema de pértigas, horquillas, palomillas y portacables que haría más sencillas y seguras las conexiones de los tronos al tendido eléctrico general usando una pértiga, el enganchador conectaba una horquilla metálica a un punto de conexión con palomillas en las fachadas de los edificios, el cable conectado a la pértiga proporcionaría el suministro eléctrico al trono.
Pronto se quiso que todo el camino de penitentes que acompañaban el cortejo formase también un camino de luz en la ciudad. A partir de 1913, los cables que suministraban el fluido eléctrico a los tronos se van a prolongar a lo largo de las filas de penitentes, logrando que los "lectos" de capirotes portasen hachones iluminados también con luz eléctrica. Mediante un sistema de mosquetones y conexiones, los hachones se enganchaban al cordón umbilical del cable, posibilitando todo un conjunto procesional iluminado.
Sería esta una innovación trascendental, puesto que la necesidad de enganchar los hachones al cable obligó a extremar el orden de almacén de las filas de capirotes. Además, al estar todos los hachones conectados a un mismo cable por fila era deseable, en la medida de lo posible, un acompasamiento en el movimiento de los penitentes, con el fin de evitar tirones y otras situaciones groseras. Todo ello desembocaría en el característico orden acompasado con el ritmo musical de las procesiones cartageneras, que junto el uso de la luz y el adorno floral se constituirá en la clave de la singularidad de estos cortejos procesionales.
Sería José López Pinto, general de división e investigador de la tecnología electrónica, quien idearía en 1920 el sistema definitivo del alumbrado mediante cables. Para evitar los apagones que se producían entre las distintas conexiones en la calle, diseñó un sistema de doble línea de alimentación en el que el trono procesional funcionaba prácticamente como un centro de transformación, al instalarse en el mismo un conmutador del que salía una línea de cable hacia delante y otra hacia detrás, de manera que el trono se conectaba mediante la consabida horquilla a la palomilla de fachada más próxima, soltando progresivamente cable los portacables, hasta que se llegaba a su máxima extensión, momento en el cual ya se había podido conectar la otra línea a una nueva palomilla cercana, cambiando con el conmutador la fase de conexión y volviendo a comenzar el proceso. Esto permitió que las procesiones estuvieran iluminadas en todo momento, significándose tan sólo con un leve guiño el cambio de línea de suministro.
◄ Trono de la Piedad

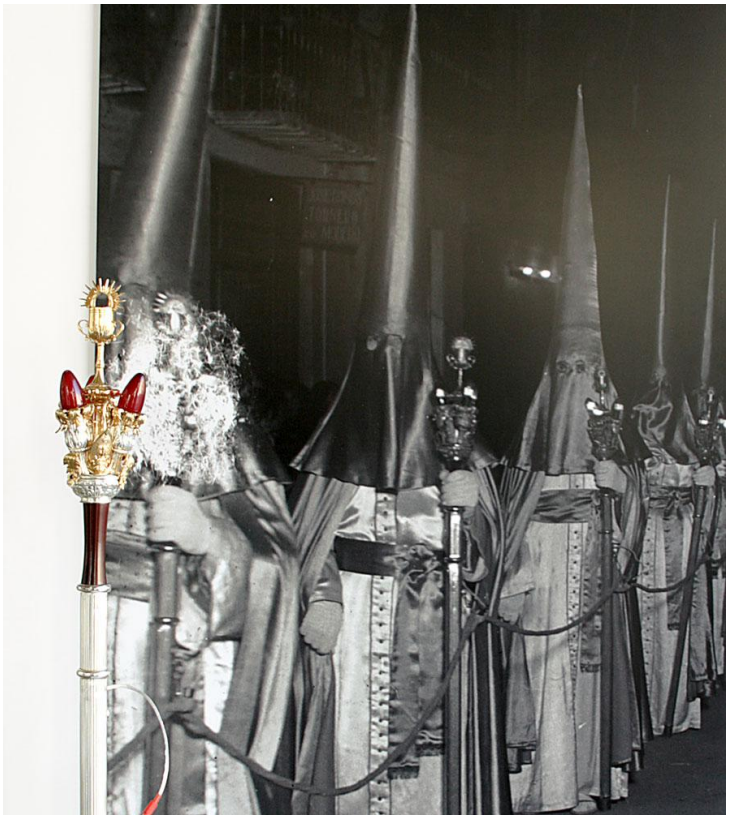

Conectados
al cable
Sistema de alumbrado por cables
conectados al suministro urbano
Soltando amarras
con luz de gas


La procesión
cartagenera
Un cortejo de luz
Semana
Santa
CARTAGENA
La procesión cartagenera se concibe como un cortejo de luz, donde las hileras simétricamente acompasadas de los hachotes crean la perspectiva del monumento luminoso del trono.
El sistema de cables incorporó nuevos elementos característicos a las procesiones, como sería el caso de los portacables, encargados de arrastrar e ir recogiendo los cables conforme el cortejo avanzaba, y de proceder al enganche al tendido eléctrico mediante la pértiga.
Lo limitado del alumbrado público y el concepto cartagenero de cortejo de luz dio lugar a la aparición de sencillos báculos culminados en una gran flor abierta metálica de la que emergían enormes bombillas con las que iluminar el espacio entre tercios de penitentes y alumbrar a los tercios de granaderos y judíos. De esta manera se mantenía un continuo hilo luminoso que daba unidad a todo el cortejo, mediante el cable.


Iconografía
de la luz
La iluminación artificial
como recurso imaginero


Ascua de luz
La iluminación de los tronos






Soltando amarras
con luz de gas
Los marrajos y los hachotes sanjuanistas
de gas butano
Los marrajos de San Juan sustituyeron los hachotes de cera por los eléctricos en 1915, con un modelo bálsico caña de madera, plastilo de hojalata con portalámparas y bombilla.
En 1930 se estrenarían los nuevos hachotes sanjuanistas fabricados en metal blanco, en un modelo con el que, por primera vez, según el informe realizado por la Comisión de Arte de la Cofradía, se pretendía que trascendiese la mera faceta funcional para dotar a la luz de un contenido simbólico y litúrgico, por medio de la elaboración de repertorios iconográficos que, en este caso, se traducían en la incorporación del águila, símbolo del Evangelista, sosteniendo la base de la luminaria. Finalmente no se incorporaría el águila en el modelo de 1930, si bien se abría un camino para posteriores hachotes más elaborados.
En 1947, se estrenaron unos nuevos hachotes fabricados por la firma cartagenera especializada en electricidad y lámparas Rafael Bailo, con un diseño mucho más elaborado, combinando luces a varias alturas y cristal tallado.
La imparable investigación tecnológica aplicada a las procesiones llevó al siguiente gran paso configurador de su estética definitiva: la eliminación de los cables en los tercios de penitentes. Para solucionar el problema se seguirían dos vías en paralelo: las pilas y la utilización del gas butano.
Una vez más, sería la propia realidad industrial de la ciudad la que impulsara las novedades. Con la instalación de la Refinería de petróleos (1952) pronto se abriría la producción de gas butano.
Al mismo tiempo que se iniciaba la producción de este derivado, se empezó a investigar en la utilización de este combustible como sistema de alumbrado para los hachotes, en una época en la que ni siquiera existían en España sistemas portátiles de alumbrado con gas butano. Finalmente, en 1960 el tercio de San Juan de los marrajos estrenaba nuevos hachotes alumbrados con gas butano.
El sistema, aún en uso, básicamente consistía en la incorporación en la caña hueca del hachote de una carga con el gas, suficiente para suministrar al quemador que quedaba recubierto por la tulipa, consiguiendo el antiguo anhelo de los cofrades cartageneros de una luz poderosa, envolvente y portátil.
◄ Sanjuanista con el hachote estrenado en 1930




Combustión
procesional
Funcionamiento y componentes
del hachote de butano


Combustión
procesional
Funcionamiento y componentes
del hachote de butano




Poniéndose
las pilas
Los californios de San Juan
y las innovaciones eléctricas
SEMANA SANTA
EN CARTAGENA
FENWICK


Poniéndose
las pilas
Los californios de San Juan
y las innovaciones eléctricas
SEMANA SANTA
EN CARTAGENA
FENWICK















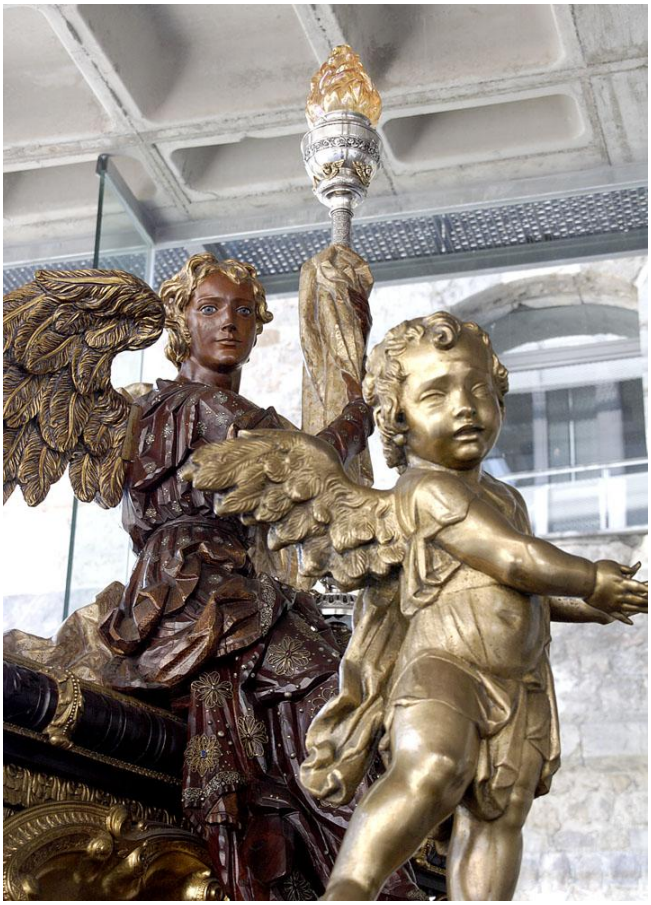



Combustión
procesional



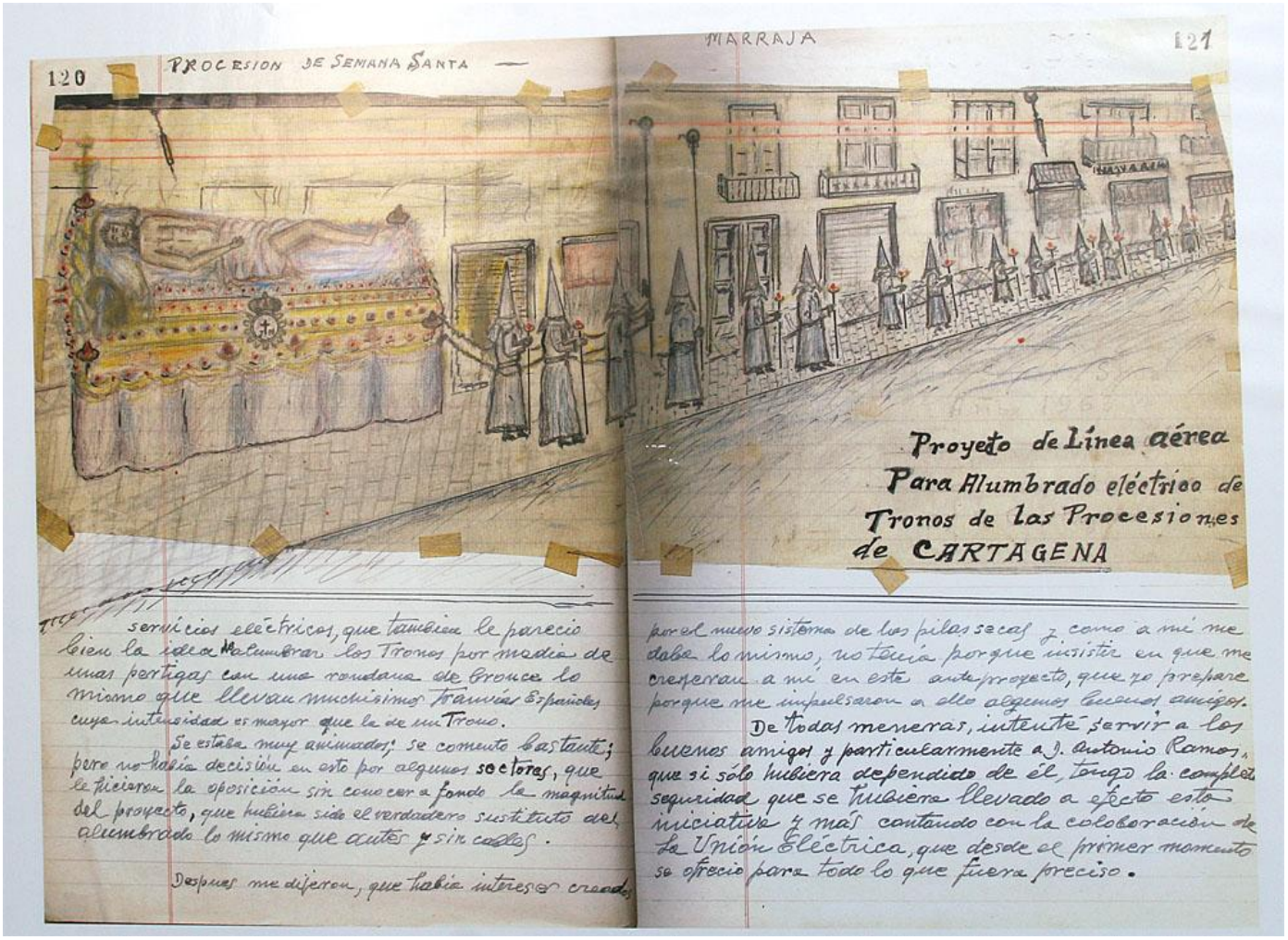












servicios eléctricos, que también le pareció bien la idea de alumbrar los Tronos por medio de unas pertigas con una rondana de bronce lo mismo que llevan muchísimos Tranvías Españoles, cuya intensidad es mayor que la de un Trono.

Se estaba muy animados; se comentó bastante; pero no había decisión en esto por algunos sectores, que le hicieron la oposición sin conocer a fondo la magnitud del proyecto, que hubiera sido el verdadero sustituto del alumbrado lo mismo que antes y sin caídas.

Después me dijeron, que había interés creado

por el nuevo sistema de las pilas secas y como a mí me daba lo mismo, no hacía porque insistir en que me creyeran a mí en este anteproyecto, que yo preparé porque me impulsaron a ello algunos buenos amigos.

De todas maneras, intenté servir a los buenos amigos y particularmente a D. Antonio Ramos, que si sólo hubiera dependido de él, tengo la completa seguridad que se hubiera llevado a efecto esta iniciativa y más contando con la colaboración de la Unión Eléctrica, que desde el primer momento se ofreció para todo lo que fuera preciso.


Molde
para tulipa
Antigua tulipa tallada y
lustrada del trono del
Descendimiento
(Marrajos)
Copas de vino
con escudo
Semana Santa


Molde
para tulipa
Antigua tulipa tallada y
lustrada del trono del
Descendimiento
(Marrajos)




Popular Eléctrica
Cartagenera


Tertulia La Vara
SEMANA SANTA
POLITÉCNICA
La tecnología en las procesiones de Cartagena
Conferencias
Galería imágenes
Notas de prensa
SAMSUNG
SEMANA SANTA
POLITÉCNICA
La tecnología en las procesiones de Cartagena
SALA DE EXPOSICIONES FACULTAD CC. DE LA EMPRESA
DEL 27 DE FEBRERO AL 15 DE ABRIL DE 2012